



ENTREGA DE LOS IV PREMIOS DEL CONSEJO SOCIAL

Discurso del Sr. D. José M.^a Martínez de Pisón, rector magnífico de la Universidad de La Rioja

▪ 9 DE FEBRERO DE 2012 | 12.30 H. | SALÓN DE ACTOS DE LA ESCUELA DE INGENIERÍA

*Excmo. Sr. Presidente del Gobierno de La Rioja,
Sr. Presidente del Consejo Social,
Resto de autoridades y premiados,
Miembros de la comunidad universitaria
Señoras y Señores,*

Buenos días.

Les agradezco a todos ustedes su asistencia a este acto de entrega de los galardones correspondientes a la cuarta convocatoria de Premios del Consejo Social de la Universidad de La Rioja, a cuyo presidente -José Luis López de Silanes- debo agradecer su tesón por mantener esta iniciativa puesta en marcha en su momento –hace tres años- con el deseo de estimular la excelencia y la capacidad de innovación de nuestra comunidad universitaria.

De toda ella. De nuestros estudiantes, profesores, investigadores y de quienes a su vez colaboran con nosotros desde el tejido social y empresarial de nuestra región. Este espíritu y estos estímulos se agradecen aún más en esta coyuntura complicada que atravesamos, y que creo que es compartido por el campus: ahí están candidaturas presentadas, que un año y otro se mantienen en cifras similares.

Por lo tanto –y habla quien sabe que en su quinta edición de este galardón ya no le corresponderá el honor de participar como rector en este acto-, mi reconocimiento al presidente, don José Luis López de Silanes, y a los miembros del Consejo Social por impulsar esta iniciativa definitivamente instalada en las tradiciones de breve e intensa de nuestra Universidad de La Rioja, que este año alcanzará su vigésimo aniversario.

El capítulo de agradecimientos no termina aquí. De nuevo contamos con la asistencia, que subraya aún más la importancia de estos galardones y el compromiso del Gobierno regional con el campus, de nuestro presidente, Pedro Sanz; cuya presencia da relieve a la convocatoria, la avala y reconoce el esfuerzo de quienes han puesto en marcha esta iniciativa y, por supuesto, la trayectoria de quienes los han recogido: la empresa Geólica Innovations –que toma el testigo de CVNE, Amcor Flexibles Tobepal y Desarrollo de Energías Renovables de La Rioja-, nuestro alumno Andrés Díaz Gómez; el profesor Francisco José García, el Grupo de Estudios de Interacción Metálicas y sus Aplicaciones

(GEIMA) y el Grupo de Modelado, Simulación y Optimización de Sistemas Industriales Eléctricos y de Fabricación Automatizada.

Soy consciente del interés y la relevancia que otorgan tanto el presidente del Consejo Social como el presidente del Gobierno regional a las labores de transferencia del conocimiento que se efectúan desde la Universidad de La Rioja al tejido industrial y económico de nuestra comunidad autónoma. En unos momentos me referiré a ella, aportado algunos datos que considero importantes. No obstante, convendría destacar que, en realidad, todo campus que se precie no hace sino «transferir el conocimiento»; tomando las clásicas funciones de la Universidad que Ortega y Gasset demarcó en su discurso *Misión de la Universidad* lo podemos ver claramente: en la docencia, el profesor transfiere sus conocimientos a los alumnos (que posteriormente los trasladan a su quehacer profesional); en la investigación, maestros y discípulos transfieren y comparten sus hallazgos entre sí y en los foros habituales (publicaciones, congresos, etc.); y en la difusión cultural la transferencia del saber universitario trata de llegar a todo el público, no solo al mundo académico.

Pero habitualmente se entiende por «transferencia del conocimiento» la aplicación de este al desarrollo y la innovación, a todo aquello que puede comportar ventajas desde el punto de vista económico y social. La Oficina para la Transferencia de los Resultados de la Investigación (la OTRI) es el catalizador de dicho mandato social.

Los números son reveladores: desde su creación en 1994 se han firmado 796 contratos de I+D, asesoría, apoyo y servicios, dos terceras partes con empresas privadas. Eso ha reportado una facturación de 10,5 millones de euros. De ellos, entre 2005 y 2011 –es decir, el primer y último año completos de mi mandato como rector- se han facturado 5,6 millones de euros, que suponen el 53% del total en siete de los dieciocho años de la serie histórica.

Es evidente el interés creciente de nuestros investigadores por acercar los resultados de sus proyectos a la sociedad; como también es evidente el camino y de ida y vuelta que supone la «transferencia del conocimiento» o, en general, las relaciones de un campus con su entorno social y económico.

Es necesario, sin duda, el esfuerzo de la comunidad universitaria para que esta dé respuesta a las necesidades que la sociedad le plantea, pero no menos necesario es que los diferentes agentes sociales estén dispuestos a acercarse, plantear sus necesidades y confiar en que le demos respuesta.

Buen ejemplo de lo que digo son las Cátedras Extraordinarias: este lunes entregábamos los diplomas del ciclo *Los lunes del Comercio II [La tienda]*, el martes se entregó al cocinero Francis Paniego el *Premio al Mejor Emprendedor 2011* por parte de la Cátedra de Emprendedores. Ambas están financiadas por la Cámara de Comercio e Industria y, en el caso de la Cátedra de Comercio, también por el Ayuntamiento de Logroño. No me olvido de la veterana Cátedra «Juan Ros» de Empresa Familiar así como de las Cátedras Extraordinarias de Innovación, Internacionalización, la Cátedra UNESCO de Ciudadanía



Democrática y Libertad Cultural o la Cátedra «Jean Monnet» de Derecho Comunitario Europeo, todas ellas sostenidas o apoyadas por el Gobierno regional.

A las empresas e instituciones que confían sus recursos en nuestra capacidad de gestionar sus necesidades de formación, investigación o difusión les damos una respuesta ágil a sus necesidades de las que luego se benefician aquellos que desean montar su propio negocio, quienes ya disponen de uno; quienes se aventuran por la senda de la innovación y el comercio exterior, etcétera.

Un camino de ida y vuelta o, dicho de otro modo, un camino de sentido único en el que todos debemos andar unidos, en la misma dirección, para un mayor desarrollo y un mejor bienestar social.

Muchas gracias.